

MANIFIESTO día de La PAZ

Desde tiempos inmemorables, la paz siempre ha jugado una dura batalla contra la intolerancia, el caos emocional, la destrucción, la guerra y la falta de respeto.

El 30 de enero de cada año, se conmemora el día de La Paz, en recuerdo al aniversario de la muerte del activista y abogado indio Mahatma Gandhi, quién luchó por los derechos de la población india con métodos de resistencia pacífica y promoviendo la no violencia.

A pesar de ello, en nuestro día a día la falta de paz se hace latente en las relaciones emocionales y sociales que mantenemos, provocando situaciones de caos y enfrentamientos entre personas de diferentes edades, situaciones sociales, razas, culturas...

Esta paz, que hoy, queremos reivindicar, es más directa y terrenal que la “palabrería barata” que solemos usar en estos casos. Cuando hablamos de la Paz en el mundo, siempre nos referimos a la paz entre naciones y personas, pero ... ¿Y la paz que supone la convivencia entre personas que comparten momentos diarios? ¿Y la paz interior que genera bienestar emocional? ¿Y la paz que nos otorga el ayudar a los demás frente a nuestra propia comodidad?... NUNCA hablamos ni mejoramos ese tipo de Paz, quizás porque preferimos divagar en una paz efímera que implique un trabajo externo, pero sin que nos salpique directamente. Preferimos, pues, seguir en nuestra zona de confort.

En este mundo en el que vivimos dónde resulta más importante “el tener” que “el ser”, debemos reclamar que, la convivencia, el respeto y el apoyo entre personas, se convierta en el arma que guie nuestras vidas y en el timón de un barco, que, por el momento, parece que navega a la deriva. Somos afortunados de tener todas las comodidades y apoyos del mundo, y, sin embargo, somos desagradecidos por no aprovechar la suerte que la vida nos regala.

Hoy, queremos finalizar este manifiesto compartiendo una reflexión que, una profe especial para nosotros y nosotras, nos envió y que, a raíz

de lo que ha sucedido en nuestro centro hace semanas, no puede hoy acompañarnos. Para nosotros suponen un regalo y dice así:

“Benditos sean los que llegan a nuestra vida en silencio, con pasos suaves para no despertar nuestros dolores, no despertar nuestros fantasmas, no resucitar nuestros miedos.

Benditos sean los que se dirigen con suavidad y gentileza, hablando el idioma de la paz para no asustar a nuestra alma.

Benditos sean los que tocan nuestro corazón con cariño, nos miran con respeto y nos aceptan enteros con todos nuestros errores e imperfecciones.

Benditos sean los que pudiendo ser cualquier cosa en nuestra vida, escogen ser generosidad.

Benditos sean esos iluminados que nos llegan como un ángel, como colibrí en una flor, que dan alas a nuestros sueños y que, teniendo la libertad para irse, escogen quedarse a hacer nido.

La mayoría de las veces llamamos a esas personas **AMIGOS**”.

Red Andaluza Escuela Espacio de Paz
Marta J.L. (coordinadora)
IES Fuente Álamo
Curso 2022/23